

APUNTES PARA REPENSAR LOS PROYECTOS DE TURISMO COMUNITARIO INDÍGENA EN EL CONTEXTO DE PANDEMIA COVID-19

Equipo de trabajo: Ambiente y territorio indígena en la triple frontera¹

Resumen

En esta presentación nos proponemos sistematizar algunas reformulaciones del proyecto de investigación "Ambiente y territorio indígena en la Triple Frontera", a la luz de la situación sociopolítica- económica derivada de la Pandemia COVID 19. El desarrollo del turismo asociado a poblaciones indígenas en Argentina presenta disparidades y singularidades. En este país, las tensiones entre el modelo de turismo y las comunidades indígenas están asociadas a disputas en torno a territorios naturales y modelos de protección. El turismo indígena supone una forma particular de turismo que se ha intensificado desde la década de 1990, vinculada a "nuevas tendencias turísticas internacionales más preocupadas por la naturaleza y la diversidad cultural" (Pereiro Pérez, 2014:23). Las investigaciones sobre turismo indígena en América Latina en particular señalan un tema central: el problema de los derechos de la tierra y el acceso a los recursos naturales.

En el caso particular de la Triple Frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay el turismo de gran escala circula especialmente convocado por la presencia de las Cataratas del Iguazú, declaradas maravilla natural mundial en 2011², y emplazadas en un área protegida como Parque Nacional y reserva, creado en 1934. Como desarrollaremos en esta presentación, la ocupación ancestral del territorio ha sufrido fluctuaciones, desplazamientos y restricciones a la par que se ha amplificado la industria del turismo en la zona.

El interés creciente por la zona se dió en torno a las cataratas del Iguazú, como recurso estructurador del área (Gascón 1996a, 2005b; Pérez Berenguer y Gascón 1997). Asimismo, en esta presentación, recurrimos a la noción de proceso de turistificación (Bertoncello, 2008) de un determinado espacio geográfico, analizando el modo en que un lugar específico es sometido a la valorización social y territorial en función a la construcción de atraktividad turística de particularidades cultural o naturales. De tal modo que se prestará atención a las modalidades y situaciones que se manifiestan a

¹ Integranes Alfonsina Cantore (Becaria UBA), Carolina Rodríguez (CESIA/IDAES CONICET), Emiliano Vitale (FHyCS, Universidad Nacional de Misiones), Leticia Campodónico (UBA), Mariana Lorenzetti (INMeT/ANLIS-Malbrán- FHyCs, Universidad Nacional de Misiones), Noelia Enriz (CONICET/IDAES- UBA/FFyL)

² <https://new7wonders.com/>

partir de la histórica y multifacética activación y definición de la construcción de atraktividad en Puerto Iguazú. El detenimiento en la valorización turística implica tener en cuenta el desarrollo desigual de los espacios y las participaciones diferenciales de los grupos sociales, en especial la indígena.

En las experiencias de turismo indígena en las comunidades que habitan en la zona de Puerto Iguazú, las aproximaciones han sido homogéneas hasta 2018, presentando recorridos en las comunidades narrados en un pasado atemporal y descontextualizado. En el modelo de turismo indígena en Iguazú los recursos de la naturaleza no se presentan como culturalmente intervenidos, sino como dados, lo que supone una distancia respecto del modelo de los sitios arqueológicos.

El producto que las comunidades mbyá³ ofrecen podría caracterizarse a partir de la producción de artesanías por un lado, que se comercializan en las propias comunidades así como también en diversos puntos de venta a lo largo de la ciudad; y por otro lado los recorridos dentro de los predios comunitarios en los que presentan ideas respecto de la identidad indígena a partir de los conocimientos sobre la naturaleza así como también aspectos de la propia religiosidad.

En base a estas consideraciones, nos interesa particularmente dar cuenta de algunos interrogantes y aproximaciones que configuran actualmente nuestra agenda de trabajo tomando dos ejes de análisis. Por un lado, el que nos remite a los modos en que los proyectos y actividades turísticas comunitarias indígenas de Puerto Iguazú en la Triple Frontera quedaron inmersos en las interpelaciones múltiples que despertó la pandemia. Por otro lado, el vinculado a algunas de las estrategias metodológicas que pusimos en marcha para abordar las continuidades y discontinuidades, las tensiones y las prioridades que se expresaron en las distintas interacciones, donde la presencialidad y el trabajo de campo in situ se vieron profundamente restringidos.

Con el propósito de vincular ambas dimensiones de análisis reconstruiremos, en primer lugar, los aspectos gravitantes que fueron modulando los proyectos turísticos en Puerto Iguazú en general y en particular en los ámbitos comunitarios mbyá guaraní de la zona. Luego, tomaremos algunos acontecimientos que tuvieron lugar durante la pandemia registrados en la esfera pública en las redes sociales y medios de comunicación. Abordaremos la conflictividad de la ausencia del flujo turístico, las demandas de diversos actores vinculados al turismo indígena, los interrogantes expresados en las nuevas estrategias económicas y de vinculación con actores sociales.

Las dinámicas sociosanitarias de ASPO y DISPO desarrolladas en la región (y en el mundo) nos permiten reflexionar sobre las demandas y el impacto de las actividades

³ La población mbyá guaraní habita en la selva paranaense como ámbito central para el desarrollo del *modo de ser*. La región está compuesta actualmente por jurisdicciones nacionales de Brasil, Paraguay y Argentina. Los últimos datos censales dan cuenta de 13000 personas que se autoidentifican mbyá guaraní en la provincia de Misiones (INDEC 2010). Iguazú es la localidad provincial con mayor cantidad de población indígena, aproximadamente 1700 personas en 6 comunidades (según registros propios).

asociadas al turismo desde una situación completamente excepcional que nos obliga a releer los objetivos de nuestros propios proyectos de investigación en función de las nuevas inquietudes, nuevas formas de comunicar y la virtualización de las experiencias turísticas que se fueron relevando en esta etapa.

Palabras claves:

Introducción

En esta presentación nos proponemos sistematizar algunas reformulaciones del proyecto de investigación "Ambiente y territorio indígena en la Triple Frontera"⁴, a la luz de la situación sociopolítica-económica derivada de la Pandemia COVID 19. El proyecto impulsa una investigación colaborativa que permita construir indicadores de cambio medioambiental considerando elementos que las poblaciones indígenas ponderen, en un contexto de turismo de gran escala.

El contexto de pandemia detuvo la circulación de turismo internacional y redujo fuertemente la circulación de turismo nacional, generando una experiencia impensada para la zona. Tal ruptura con la dinámica cotidiana de Iguazú nos permite reflexionar desde aristas inusuales sobre el impacto del turismo de gran escala y especialmente sobre el rol de las poblaciones indígenas de la región en esta nueva coyuntura.

Las dinámicas sociosanitarias de Aislamiento y/o Distanciamiento Social Obligatorio (en adelante, ASPO y DISPO) desarrolladas en la región (concordantes con políticas en otros países del mundo) nos permiten reflexionar sobre las demandas y el impacto de las actividades asociadas al turismo desde una situación completamente excepcional. Esta nueva situación nos obliga a releer los objetivos iniciales de la investigación en función de las nuevas inquietudes, las nuevas formas de comunicar y la virtualización de las experiencias turísticas que se fueron relevando.

A partir de un mapeo general de la situación del turismo indígena en Iguazú, nos interesa detenernos en algunos interrogantes y aproximaciones que configuran actualmente nuestra agenda de trabajo, tomando dos ejes de análisis articulados entre sí. Por un lado, los modos en que los proyectos y actividades turísticas comunitarias indígenas de Puerto Iguazú quedaron inmersos en las interpelaciones múltiples que despertó la pandemia. Por otro lado, las estrategias metodológicas que pusimos en

⁴ PICTO 2018-03563 Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

marcha para abordar las continuidades y discontinuidades referentes al turismo y dinámicas comunitarias, las tensiones y las prioridades que se expresaron en las distintas interacciones, donde nuestra presencia *in situ* se vio restringida.

En relación con la metodología de investigación es importante destacar que frente a la imposibilidad de realizar seguimientos concretos a través de trabajo de campo etnográfico, utilizamos recursos diversos a los que pudimos acceder de forma remota. Especialmente realizamos un seguimiento de los discursos públicos, tanto de los que circularon a través de medios de comunicación, como a través de mensajes que los propios actores sociales promovieron y compartieron. Utilizamos diversas fuentes institucionales, que aportaron información para pensar y organizar la experiencia de retracción completa del turismo, así como las expectativas futuras.

Con el propósito de vincular ambas dimensiones de análisis reconstruiremos, en primer lugar, los aspectos gravitantes que fueron modulando los proyectos turísticos en Puerto Iguazú en general y en particular en los ámbitos comunitarios Mbyá Guaraní³ de la zona. Luego, tomaremos algunos acontecimientos que tuvieron lugar durante la pandemia registrados en la esfera pública en las redes sociales y medios de comunicación. Abordaremos la conflictividad de la ausencia del flujo turístico, las demandas de diversos actores vinculados al turismo indígena, los interrogantes expresados en las nuevas estrategias económicas y de vinculación con actores sociales.

Este texto se organiza en tres apartados. El primero presenta una caracterización general de la actividad turística en la zona de la Triple Frontera, organizado a través de las Cataratas del Iguazú. Pasamos luego a explicitar las singularidades que esto presenta en relación al turismo indígena. Por último, nos enfocamos en acciones y demandas concretas de diferentes actores durante la pandemia, resaltando aquellas planteadas por las comunidades indígenas. A partir de este recorrido dejamos planteadas algunas líneas de indagación y preguntas a seguir profundizando en este proceso abierto de reconfiguración del turismo atravesado por la crisis sociosanitaria derivada de la propagación del virus COVID-Sars 19.

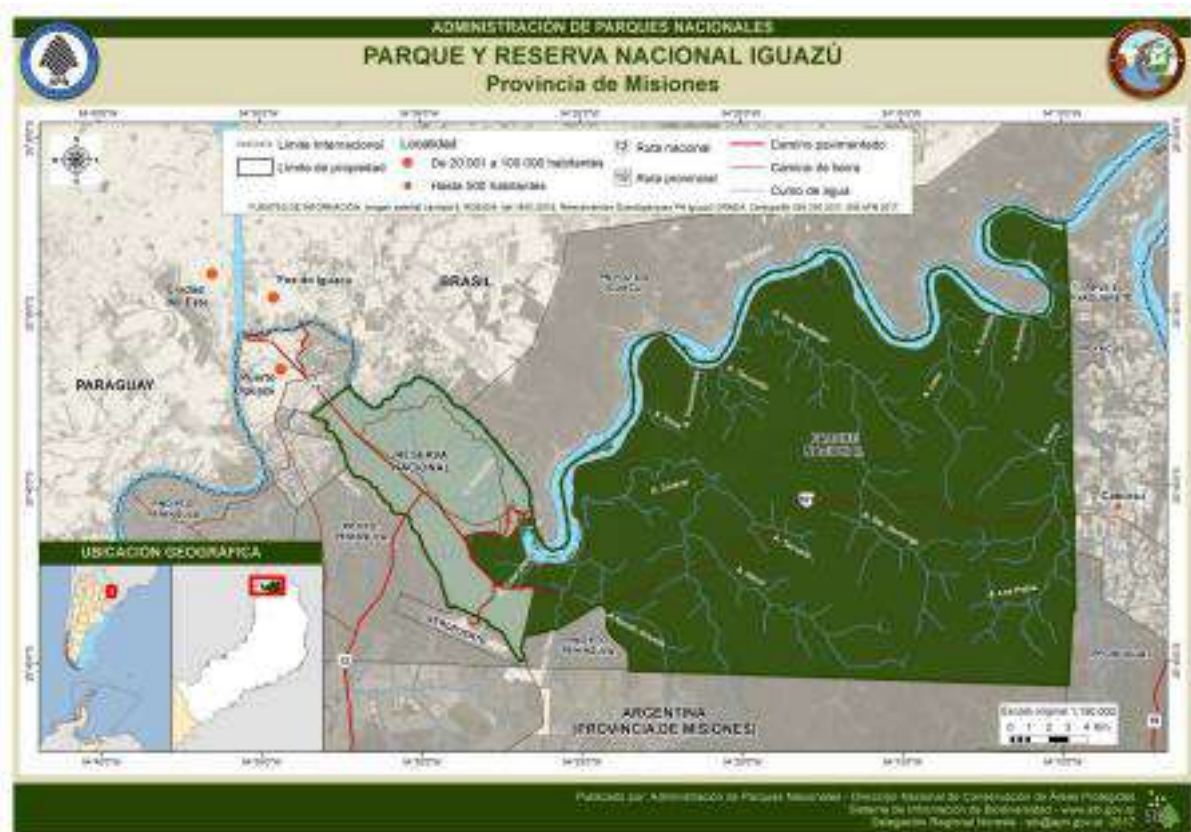
Caracterización de la actividad turística en la Triple Frontera

El particular quiebre de la corteza terrestre transversal al Río Iguazú se ha constituido como un atractivo turístico, formando cataratas en el trayecto del caudal de agua. Durante las últimas décadas del siglo XX, pero especialmente en estas primeras décadas del siglo XXI, esta particularidad geomorfológica fue resignificada alrededor de la valorización turística. Más allá de la Garganta del Diablo, salto de principal atractivo turístico, "las cataratas" se corresponden a una área formada por 275 saltos, distribuidos entre Argentina y Brasil (Fig. N° 1). Al mismo tiempo, el Río Iguazú se presenta como el elemento natural que divide los límites políticos de los dos países de referencia y que, a ritmos desiguales y en el marco de flujos de inversión dispares, han desarrollado distintas dinámicas de valorización turística. En la Triple Frontera entre

Argentina, Brasil y Paraguay, el turismo de gran escala circula, especialmente, convocado por la presencia de las Cataratas del Iguazú, declaradas como maravilla natural mundial en 2011⁴.

Las Cataratas se emplazan dentro de un área natural protegida denominada Parque Nacional Iguazú, creada en el año 1934, y la Reserva Natural homónima en 1970. Colindante a esta área se encuentra un predio denominado Selva Yrypú donde se ubican cuatro de las comunidades a las que aquí referiremos, y, separadas por unos 3 km al cruzar la ruta nacional N° 12, se emplazan otras dos comunidades integradas al tejido periurbano (Fig. N° 2). La falta de planificación urbanística (Nuñez, 2009) se hace evidente con la falta de servicios básicos en las comunidades, lo que se contradice con los hoteles de alta gama vecinos a las comunidades.

Figura N° 1: Mapa y ubicación geográfica del Parque y Reserva Nacional Iguazú.



Fuente: Plan de Gestión Parque Nacional Iguazú, Período 2017-2023 (MADS, APN, DCN, 2017).

Figura N° 2: Mapa de ubicación de las comunidades. En el mismo se puede observar la zona periurbana, el trazado de la ruta nacional N° 12 y el loteo de los emprendimientos hoteleros turísticos, que se ubican colindantes a la ruta y a la costa del Río Iguazú.



Fuente: Imagen pública, Inmobiliaria de Marchi Propiedades (2017).

Previamente a la situación desencadenada por la pandemia, el turismo en Iguazú representaba una de las actividades más dinamizadoras de la economía formal e informal. Hasta el 2020, la zona recibía cotidianamente varios vuelos desde Buenos Aires, sumados a los vuelos internacionales implementados a partir de 2019, con la remodelación de la pista aérea. Este flujo constante de aviones, sumado al arribo terrestre, supone un enorme tránsito de personas y todo lo que esto trae aparejado en términos de servicios, traslados, etc. (se estima un flujo aproximado de 17000 visitantes promedio que entran y salen de Iguazú mensualmente, según Observatorio de Turismo de Misiones 2017). La principal característica del turismo de gran escala en la zona de Iguazú son las estadías cortas. Pensado como paseo de cuatro a tres días, el turismo en Iguazú es una experiencia acotada y circunscrita, exceptuando a quienes llegan en auto, que suelen permanecer más tiempo. En este esquema, como hemos mencionado, las cataratas del Iguazú son el atractivo primordial y las visitas a las comunidades, a espacios de protección de animales o la realización de algún tour por la ciudad, son opciones complementarias.

El turismo a gran escala, como otras actividades industriales (forestales, hidrocarburífera, minera, otras), tiene un fuerte impacto social y ambiental en los espacios en los que se desarrolla por las transformaciones que trae aparejadas (Oliver, A. O. B., Bartolomé, L. J., Catullo, M. R., & Radovich, J. C., 2001). La realización de dichas actividades responde a lógicas capitalistas y occidentales que no incluyen las necesidades, decisiones y subjetividades de las poblaciones involucradas (Radovich, 2005). Entendemos al turismo internacional de gran escala como una industria que se implanta con un interés que no es local, y que supone una intensa transformación en el ambiente, el territorio y las sociedades, para constituir un bien que se comercializa; en este caso, un recurso natural (Comaroff & Comaroff, 2001 y Wilde 2007). La existencia de estos desarrollos industriales, supone impactos sociales y ambientales de gran envergadura, haciendo necesaria una indagación que contemple varios aspectos: emocional, sociocultural, político, histórico, territorial, geográfico, fitogeográfico, zoológico, ecológico, hidrológico, etc.

El interés creciente en torno a las cataratas del Iguazú como recurso estructurador del área (Gascón 1996a, 2005b; Pérez Berenguer y Gascón 1997) imprimió cierta dinámica al proceso de turistificación (Bertoncello, 2008) de la zona. Este proceso ha dado lugar a una valorización social y territorial de una atractividad turística construida selectivamente en base a la producción de particularidades culturales y/o naturales de los espacios y sus habitantes. En este sentido, las modalidades y situaciones que se manifiestan a partir de la histórica y multifacética activación y definición de la construcción de atractividad en Puerto Iguazú constituyen las claves para comprender los distintos hitos o derroteros que ha tenido la actividad turística. El detenimiento en la valorización turística implica tener en cuenta el desarrollo desigual de los espacios y las participaciones diferenciales de los grupos sociales involucrados, en especial las comunidades indígenas. La presencia estructuradora de las cataratas y su entorno selvático, ha sido el argumento de desplazamiento constante de las comunidades indígenas, primero para la creación de un área de frontera militar, luego para la creación de un parque nacional, y en los últimos años, para hacer un uso productivo de las tierras de ocupación indígena, destinadas ahora al desarrollo hotelero a distintas escalas.

Turismo indígena en Argentina

El desarrollo del turismo asociado a poblaciones indígenas en Argentina presenta disparidades y singularidades en su desarrollo. En este país, las tensiones entre el modelo de turismo y las comunidades indígenas están asociadas a disputas en torno a territorios y modelos de protección y conservación de espacios naturales. La actividad turística supone un conjunto de actividades y propuestas que se han intensificado desde la década de 1990, vinculada a "nuevas tendencias turísticas internacionales más preocupadas por la naturaleza y la diversidad cultural" (Pereiro Pérez, 2014:23).

Las investigaciones sobre turismo indígena en América Latina en particular señalan un tema central: el problema de los derechos de la tierra y el acceso a los recursos

naturales, y Argentina no es una excepción. Con especificidades particulares según distintas regiones, el conflicto por la tierra y el territorio es una constante. En el noroeste del país, el proceso de patrimonialización y las dinámicas en relación con dicho proceso supusieron acciones contradictorias en relación a la idea de desarrollo local que el turismo muchas veces supone (Mancini y Tommei, 2012). En la patagonia las poblaciones mapuche desarrollaron distintas estrategias vinculadas al turismo, sea administrando explotaciones convencionales, insertándose como trabajadores de la industria o bien comercializando sus tejidos, entre otras (Valverde, Maragliano, Impemba, 2015; Balazote y Radovich, 2009). Como profundizaremos, a diferencia de las poblaciones mbya, en el caso de las poblaciones mapuche la relación con el turismo no gira en torno a exponer su etnicidad como variable central.

El turismo indígena en Iguazú presenta algunas diferencias con los casos mencionados. Entre ellas, que los recursos naturales no se presentan como culturalmente intervenidos (como en los sitios arqueológicos del noroeste), sino como algo dado. La población mbya se inserta en el mercado de trabajo para el turismo de un modo colateral y no se limita a la comercialización de artesanías, como sucede con las poblaciones chaqueñas, aunque tiene puntos de diálogo con este modelo (Fernández Torres, 2009).

En la localidad de Puerto Iguazú habitan aproximadamente 1700 personas que se reconocen indígenas y se agrupan en seis comunidades mbya guaraní, como referimos en el apartado anterior. El uso territorial indígena es reconocido en toda la región como de ocupación ancestral, estando la regulación de la propiedad de los territorios en un proceso heterogéneo de reconocimiento por parte del Estado.

Las actividades turísticas de las familias indígenas incluyen actividades como la venta de artesanías en puntos de circulación turística, la presentación de coros musicales y las visitas a las comunidades. La propuesta de visitas, desde sus inicios a principios del año 2000, se articula con la exaltación de ciertos aspectos de la identidad indígena asociados a una espiritualidad tradicional y a una relación intrínseca con la naturaleza. A partir de 2018, a través de acciones conjuntas entre ONGs e indígenas, se promueve la diversificación de la oferta turística entre las distintas comunidades, continuando algunas con las visitas, mientras que otras se proponen la creación de un museo y la realización de avistaje de aves y actividades nocturnas en el entorno selvático, ofrecidas a los y las turistas. Algunas de estas iniciativas son autogestivas, mientras que otras se vinculan a actividades promovidas por empresas privadas. De todas maneras, las Cataratas del Iguazú siguen constituyéndose como el principal atractivo, siendo las comunidades indígenas o los espacios de protección de fauna y flora, opciones complementarias. El producto que las comunidades mbya ofrecen puede caracterizarse a partir de, por un lado, la producción de artesanías y por otro, de los recorridos dentro de los predios comunitarios.

El impulso de aquellos turistas que se acercan a conocer las comunidades y realizar los recorridos está motivado por un deseo de entender, de modo sintético y por demás simplificado, un universo extenso y complejo. La propuesta de las comunidades en estos

casos consiste en mostrar elementos de la naturaleza y aspectos de su cultura, presentados de manera breve, a partir de categorías propias y explicando usos y propiedades según sus conocimientos indígenas. Esto se lleva a cabo a partir de un recorrido por senderos instalados en las comunidades, donde el o la guía indígena va resaltando y realizando observaciones, a medida que los turistas observan, sacan fotografías y preguntan. El recorrido dura unos treinta minutos, y culmina en el museo/centro de visitantes, donde se encuentran fotos, instrumentos musicales y cestería tradicional mbya, y más información respecto a su cultura en formato de mapas, pósters.

Pero el turismo en esta zona no se reduce a la actividad indígena en términos de propuesta simplificada, sino, por el contrario, las comunidades mbya traccionan recursos para sí en términos materiales y simbólicos, expresando reclamos pertinentes. En un trabajo de mapeo participativo⁵ las comunidades mbya resaltaron la importancia y los motivos de su reivindicación territorial. Denunciaron que "Iguazú progreso gracias a la diversidad biológica y a la riqueza cultural guaraní. Sin embargo, sufrimos despojo y violencia. Queremos ser parte, y exigimos respeto", recordando además los violentos desalojos sufridos en un pasado reciente, que fueron plasmados con recortes de diarios e incluidos en el mapa reivindicativo (Fig. N° 4) como parte de la memoria histórica territorial.

Quizá el vínculo más fuerte entre turismo y comunidades mbya esté asociado a las tensiones entre los usos diversos del espacio, y el reconocimiento a la libre movilidad, al usufructo de los bienes naturales en su propio beneficio, y al manejo de los territorios según sus propios modos de ser.

⁵ En los años 2016-2017 las comunidades Yryapu, Jasy Porä, Ita Poty Miri y Tupamba'e, realizaron un mapeo participativo, con apoyo de la ONG Banco de Bosques. En el mapa elaborado, el territorio marcado por las comunidades incluye no solamente las tierras en las que actualmente viven, sino también las 600 ha y el Parque Nacional Iguazú, como parte de su territorio ancestral.

Figura N° 3: Turistas ingresando a la comunidad para el recorrido



Fuente: registro propio, 2019.

Figura N° 4: Mapa *Nuestro Territorio - Ore Rekoa*. Resultado del mapeo participativo realizado por las comunidades Yryapu, Jasy Porä, Ita Poty Miri y Tupamba'e, con apoyo de la ONG Banco de Bosques (2016)



Obsérvese que el territorio marcado por las comunidades incluye no solamente las tierras en las que actualmente viven, sino también las 600 ha en su totalidad y el Parque Nacional Iguazú, como parte de su territorio ancestral.

La ocupación ancestral del territorio indígena Mbya Guaraní ha sufrido fluctuaciones, desplazamientos y restricciones a la par que se fue amplificando la industria del turismo

en la zona. Las experiencias de turismo indígenas promovidas en Puerto Iguazú, han tenido un carácter homogéneo que emplazó a las comunidades locales en un presente atemporal que fue descontextualizando los procesos espaciales-organizativos y la trama vincular interétnica resultante. El turismo es una actividad que se sostiene de manera desigual en cuanto a los alcances de su explotación, pero que también expresa pujas político-territoriales.⁶

En trabajos anteriores registramos que el diseño de las visitas a las comunidades fue desarrollado primariamente por una empresa de turismo de la ciudad de Iguazú y fue replicada como modelo por otras comunidades apoyadas por organizaciones civiles y municipales (Enriz, 2018). Las ONG's que escoltaron los procesos turísticos en las comunidades brindaron otro tipo de acompañamiento y activaron otros ámbitos de desarrollo, como las capacitaciones a trabajadores de turismo a través de reuniones de formación y la creación de una escuela de oficio (Enriz 2020), así como la exploración de estrategias para la delimitación y reivindicación territorial (Cantore y Boffelli, 2017).

La participación indígena en las actividades turísticas se vio ligada a propuestas específicas, desarrolladas desde los distintos enclaves comunitarios y asociadas a la performatividad de prácticas ancestrales. Pero los tiempos se aceleraron y las comunidades indígenas de Iguazú se están replanteando estas propuestas, a la luz de una ampliación y diversificación del turismo que las comunidades ofrecen en la zona. Los grupos que se encargan del turismo en las comunidades, están diseñando propuestas complementarias que les permitan recibir a los turistas en distintos momentos del día, ofrecerles matices y variedad de actividades. Las propuestas complementarias se discuten y se consensuan en asambleas de líderes indígenas. Si bien hasta 2018 la identidad étnica ha sido el eje central de lo que se proponía en el marco del turismo indígena en Iguazú, a partir de 2019 esas propuestas iniciaron un proceso de diversificación. Con dicho proceso de diversificación los/as referentes indígenas trataron de no superponerse con las mismas propuestas, a fin de garantizar un caudal de visitantes de un modo equitativo y coordinado entre las comunidades.

Pandemia COVID 19 y Turismo: estrategias de trabajo y la reconstrucción de las agendas según nuevas prioridades

El turismo fue interrumpido en el año 2020. El contexto mundial de Pandemia COVID 19 tuvo su fuerte impronta en Argentina a partir de la detección del primer paciente a principios de marzo de ese año. A partir de ahí, se pusieron en marcha una serie de medidas nacionales, provinciales y municipales. El desplazamiento de turistas en Iguazú se detuvo con estas medidas. El 14 de marzo se anunció el cierre del Parque Nacional Iguazú sin fecha determinada de nueva apertura (*Primera Edición Misiones*, 14/03/2020), quedando suspendidas las visitas al atractivo estructurador de la región.

⁶ Pujas político-territoriales que se han ido plasmando en los distintos planes de ordenamiento territorial tal como es el caso del denominado predio de las 600 hectáreas, también conocido como Reserva Iryapú.

El 20 de marzo, el gobierno nacional declaró, a través de un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU 297/2020), el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. El ASPO estableció la cuarentena obligatoria para todos los habitantes del país, impidiendo cualquier tipo de desplazamiento, lo cual implicó que muchas personas quedaran varadas en el lugar donde las encontró la medida. Para ampliar sobre las medidas en el país, revisar Taruselli *et. al.*, (2020).

Las estrategias y previsiones metodológicas de nuestro grupo de trabajo se ajustaron al contexto pandémico y debieron ser repensadas, en especial aquellas ligadas al trabajo de campo y el contacto personal directo. De tal modo, el acercamiento a los intereses de estudio fue abordado con herramientas y fuentes que sustituyeron el contacto cotidiano. En este marco, hemos priorizado la consulta a medios de comunicación de multiescalares de diferente procedencia, el seguimiento por medio de redes sociales y la participación en reuniones y eventos virtuales. El trabajo de exploración teórica y de reflexión colectiva del grupo también debió ajustarse a este contexto.

Tal como mencionamos a partir del ASPO, junto con el cierre de las fronteras nacionales, quedó imposibilitada la circulación transfronteriza a Ciudad del Este (Paraguay) y a Foz do Iguazu (Brasil) donde las personas trabajan, se aprovisionan de mercaderías y productos, y/o visitan parientes, amistades de manera regular. El paso fronterizo comenzó a representar el riesgo de contraer el virus en el imaginario social (Lorenzetti y Cantore, 2021). Por el impacto que tiene el turismo en la vida del área que analizamos, su ausencia no tardó en hacerse visible en demandas de muy diversos actores. Tres meses después de dictado el ASPO, diferentes prestadores comenzaban a organizarse pidiendo una ley de emergencia en materia de turismo que permitiera acceder a fondos económicos extraordinarios con el fin de que el entramado laboral se resintiera lo menos posible. En busca de mitigar las consecuencias de las medidas tomadas, el gobierno provincial y el ministerio de turismo nacional firmaron un convenio por 69.000.000 de pesos para realizar obras de infraestructura turística en la provincia (*Misiones online* 8/7/2020).

En este proceso la brecha entre intereses, pedidos y acciones de prestadores/operadores de turismo indígena y no indígena se fue ampliando. Para las/os prestadoras/es en general se aplicaron ciertos beneficios impositivos, de pagos de salarios como el Programa de Recuperación Productiva (REPRO⁷), etc. Incluso la provincia gestionó su propia ayuda económica de 10.000\$ para trabajadoras/es del turismo (guías, taxistas, feriantes, entre otras/os) que se extenderá hasta junio de 2021 (*La Voz de Cataratas* 20/4/2021). En cambio, para los actores de turismo que no forman parte de la economía formal de la región, entre los que están comprendidas las

⁷ El RePro es un subsidio del Estado a los salarios de los empleados de empresas que se declaren con problemas para cumplir con sus compromisos. El Estado depositaba un porcentaje de los salarios de los trabajadores y, si bien, fueron muchas las industrias beneficiadas, las empresas del sector Turismo fueron las más atendidas a lo largo del tiempo.

comunidades indígenas, los beneficios económicos fueron planes sociales y/o alimentarios básicos como, por ejemplo, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), que corresponde a 10.000 pesos argentinos por familia, otorgados de modo bimensual durante el 2020.

Ante un panorama incierto, durante los primeros meses de la pandemia, las comunidades indígenas conformaron la "Asociación Civil Turismo Mbya Guarani", con el apoyo del municipio local y el Ministerio de turismo provincial, con la meta de "brindar asesoramiento a los proyectos turísticos de carácter comunitario indígena que están comenzando, o que ya están activos, para asegurar su continuidad, tomando a la actividad turística como una herramienta para la preservación ambiental, social y cultural de las comunidades indígenas de Misiones" (*Diario Primera Edición* - 3/7/2020 web). El evento de asunción de las autoridades de la asociación tuvo lugar en el Centro de Información Turística de la ciudad y fue transmitido vía la plataforma de Zoom. El encuentro congregó de manera virtual no solo a referentes indígenas de otras localidades de la provincia (Aristóbulo del Valle y Jardín América) sino también al ministro de la provincia y a la prensa local misionera, con quienes se encontraban reunidos *in situ* en el salón junto al director de turismo municipal y la directora de Asuntos Indígenas Municipal.

En los testimonios mbya guaraní resultantes de la Asamblea constitutiva para la asunción de los cargos de la asociación se resaltaba dicho acontecimiento como posibilidad para hacer un conjunto pese a las dificultades. Así, uno de los participantes, expresaba:

"...estoy agradecido a Ñanderú por dar la posibilidad de estar unidos y conectados... Esta pandemia está siendo muy difícil y sin embargo estamos acá, una vez más, pisando la tierra como nación Mbya Guaraní...Me da mucho orgullo y fuerza, es un momento muy importante para mi pueblo" (registro 3/7/2020).

Otra de las integrantes también remarcaba:

"...aguyevete...en este momento estoy sintiendo una emoción muy grande, estoy muy orgullosa de este paso que damos. Creo que todos los pueblos originarios soñamos con este momento y este es el momento donde debemos empezar a trabajar juntos y así, creo, que es algo que vamos a ir logrando entre todos y darle el apoyo a todos, este donde este, que juntos salgamos adelante como pueblos originarios... por eso les pido y les digo que seamos unidos y que luchemos entre todos... que no nos demos por vencidos, que este es solo el comienzo (registro 3/7/2020).

En la presentación el director de turismo municipal señalaba la iniciativa como una "experiencia inédita", un "hito histórico", en tanto remarcaba que no existía ninguna experiencia de este tipo en la provincia. En su discurso el referente municipal de turismo destacaba que las iniciativas de las comunidades locales habían sido las pioneras:

"La gran mayoría de estos emprendimientos nacieron acá en Iguazú, después se fueron replicando en el resto de la provincia y se fue aprendiendo de las acciones que se tomaron aquí. Esta asociación tiene como objetivo seguir promoviendo y mejorando al turismo mbya en la provincia y seguir llevando este atractivo turístico, este producto turístico de manera autogestionada... y que cada vez crezca más, de manera sustentable, pero por sobre todo, como decía Santiago, de mbya a mbya. Nosotros acá lo único que hacemos es acompañarlos en estas cuestiones de la burocracia administrativa y en ese sentido lo que hacemos es darles el soporte, las herramientas que nosotros tenemos al alcance".

En la misma dirección, la elocución del ministro de turismo provincial reforzaba:

"...no quería perderme la posibilidad de saludarlos en esta oportunidad, felicitarlos por la iniciativa. Hace mucho tiempo que venimos trabajando en esta red. Veo que en distintos puntos de la provincia se han acercado... Fundamentalmente la idea de esta asamblea es demostrar que no solo somos un producto turístico, sino parte de una identidad, de una provincia. La comunidad mbya guaraní son los dueños de esta tierra y sin duda a ellos les debemos toda esta posibilidad que hoy tenemos en nuestra provincia de Misiones... y son ellos quienes nos han enseñado, nos han inculcado y nos han mostrado el camino... hoy lo que queremos con esto es mostrar de que esta red, no es solamente producto de una o de dos aldeas, sino que es una puerta nueva que se abre y que, de alguna manera, con esta asamblea y constitución de personería jurídica va a tener el formato y va a nacer jurídicamente bien, correcta, va a tener sus derechos y obligaciones... así que la verdad es que estoy muy, pero muy contento de estar haciendo parte de este evento fundacional, de este hecho histórico. Cuando pasen los años, 10, 12 o 15 años y revisen los papeles, y revisen la historia, van a ver qué se pasaba el 3 de julio del 2020, en plena pandemia, van a ver que se realizaba la primera asamblea de constitución del producto de mbya turismo y lo hacíamos de este modo, de manera virtual. Gracias por hacerme parte de esta historia en este momento... Así que gracias y felicitaciones nuevamente" (Registro 3/7/2021).

Luego de la reunión entre las partes, se establecería una personería jurídica que permitiría avanzar sobre algunas cuestiones legales para el reconocimiento de la actividad turística. El presidente de la Asociación Santiago Moreira expresaba la importancia del turismo para las familias:

"Estos días estamos trayendo ya el sello, la matrícula, así podemos empezar con legalidad, empezar a hacer algunas legalidades, pero ya con seguro, como trabajadores. La mayoría trabajamos con el turismo, a pesar que no estamos dentro de la jurisdicción del turismo, mismo así trabajamos... recibimos el turismo, la mayoría de las familias vive de artesanías, agricultura, turismo, es una fuente porque nos afecta directamente como turismo acá [en la] zona de Puerto Iguazú" (JasyTV 13, 9/7/2020).

Se observa con esto un impulso de institucionalizar las ofertas de turismo propuestas desde las comunidades, al menos a través del tendido de relaciones entre diversos actores del propio campo del turismo indígena local. En esta dirección, referentes indígenas fueron procurando promover relaciones entre las agencias de gobierno dedicadas al turismo - secretarías municipales y ministerio provincial- y las comunidades que cuentan con ofertas para el turismo. El caso particular de Iguazú parece ser el más formalizado en la provincia, porque cuenta con antecedentes en términos de capacitaciones y experiencias en turismo, algunas con un seguimiento sistemático y sostenido en el tiempo. Entre esas experiencias podemos mencionar el proyecto MATE, así como también programas de diversas ONG's ambientalistas que promovieron la capacitación de guías, la organización de puestos de venta de artesanías y la participación activa en el Parque Nacional Iguazú.

Durante el ASPO algunos de esos proyectos también cobraron nuevo impulso. Se generó un canal de diálogo con el Director del PNI con el fin de promover un sendero dentro del parque que sea exclusivamente guiado por indígenas. Un proyecto diseñado una década atrás y que no pudo implementarse en su momento. La disposición del sendero a la vez que busca promover el conocimiento ancestral sobre las Cataratas del Iguazú, y permitiría la incorporación de jóvenes indígenas a la economía formal del turismo a través del parque nacional.

Se formalizó un expediente administrativo EX-2020-51424487-APN-DRI#MAD, para la reactivación del pedido originado en 2006, cuando el presidente del PNI, Ing. Héctor Espina, y otras autoridades del organismo formalizaron un diseño específico de sendero selvático cuya guía sería exclusiva de las personas mbyá guaraníes. Durante el año 2007, el proyecto continuó su desarrollo y funcionó como importante estímulo para la formación de los y las jóvenes mbyá interesados en ser guías. En 2008 el Proyecto Araucaria XXI junto a APN y el Ministerio de Ecología provincial realizaron importantes pasos hacia la concreción del sendero a partir de su diseño y localización

georeferenciada, relevamiento forestal y evaluación de impacto ambiental, así como también una revisión de los contenidos que en la guía podrían desarrollarse (Expediente interno de APN 1210.08). Sin que mediara explicación, los expedientes se detuvieron en 2008 y no hubo ninguna novedad sino hasta 2020, en que las comunidades y las organizaciones indigenistas que promueven el turismo en la zona emprendieron nuevamente el diálogo, reactivando los expedientes existentes.

De ese modo, se procura ampliar la participación de las comunidades en ese espacio que, antes de la pandemia, solo estaba reducido a la venta de artesanías y al coro de niños/as adyacente al puesto de ventas. Se considera también que la participación en el predio de Cataratas de las comunidades indígenas supone un modo de compensación de las privaciones que supone que el PNI no permita ningún uso de los recursos ambientales.

Por otro lado, se volvió a dar impulso al desarrollo de una carrera de capacitación terciaria formalizada de guías de turismo indígena, presentada ante el Consejo General de Educación (expediente Nro. 7287/20) y que recibiera apoyos de diversos actores de la sociedad civil. La propuesta busca dar continuidad a actividades de formación que desde hace 15 años viene desarrollando el proyecto MATE con el objetivo de capacitar a jóvenes indígenas en turismo. El instituto estaría ubicado dentro de la comunidad con la cual el proyecto tiene vínculos más sostenidos y llevaría su nombre en conmemoración a uno de los primeros jóvenes indígenas interesados y formados en turismo. Este tipo de proyectos levanta, además, una demanda educativa sobre la dificultad de las/os indígenas para continuar sus estudios una vez terminado el secundario. Y, a su vez, es celebrada por jóvenes de la comunidad que ven en el turismo una posibilidad laboral concreta.

Retomando el movimiento que genera el turismo es necesario aclarar que la reapertura de la visita a las Cataratas fue gradual, comenzando en Julio del 2020, después de cuatro meses de cierre, sólo para habitantes de Iguazú. En ese entonces, solo los residentes locales podían acceder a través de turnos vía Whatsapp, con cupos limitados. Si bien desde el mes de Agosto de 2020, disposiciones provinciales habilitaron la circulación de ciudadanas/os misioneras/os para reanudar la actividad turística, los efectos se vivenciaron más fuertemente en lugares de turismo menos tradicional de la provincia, como los Saltos del Moconá que en Iguazú.

La habilitación de las visitas y el permiso de circulación no incluyó los recorridos por las comunidades⁸. Fue recién después de la disposición nacional de apertura del turismo interprovincial, en Diciembre de 2020, que la activación comenzó a notarse con una cifra importante de circulación de visitantes, aun estando el turismo extranjero inhabilitado. Fue durante Semana Santa (1 al 4 de abril de 2021) que alcanzó el pico restablecido hasta el momento con el ingreso de 5000 turistas al PNI y una ocupación del 100% en

⁸ En Puerto Iguazú sólo incluía “el Aripuca”, La casa de las botellas, el parque recreativo Tierra Roja, las Cabalgatas Ecológicas Indio Solitario y Sapucay, y Culturas Park Iguazú (Misiones online, 1/8/2020).

algunos hoteles (*Misiones online*, 5/4/2020). Cuando el parque abrió nuevamente sus puertas, para residentes locales y de la provincia, ningún local comercial, ni puestos de comercialización de alimentos estaban habilitados. Recién cuando se abrió para la recepción a nivel nacional se protocolizó la apertura de la venta de artesanías, etc...Y fue en ese momento, donde se invitó nuevamente a las comunidades a participar de la actividad de venta de artesanías.

La dirección del Parque Nacional y la empresa que gestiona las instalaciones acuerdan de manera periódica un plan de manejo. Como parte del plan de manejo vigente, en los últimos años, se han construido puestos de comercialización de artesanías y un espacio de exposición para los coros. De esta manera, muy cerca de la entrada al PNI, frente a la feria de artesanías y reparados del sol por un techo y la vegetación, las y los mbya se ubican a cantar y bailar para atraer turistas.

Por otro lado, desde las comunidades se había trabajado en el armado de protocolos para visitantes, para la realización de las visitas a los senderos. Para el armado de los protocolos se establecieron reuniones entre los caciques de las comunidades y representantes de la Fundación Selva Yryapú que nuclea a los hoteles de las 600 hectáreas, la cual estuvo mediada por la Dirección Municipal de Asuntos Guaraníes. La exigencia de los caciques era clara: ser capacitados sobre cómo brindar servicios de turismo de manera cuidada una vez que se reactivara la actividad. El pedido implicaba entonces que los técnicos de la fundación puedan orientarlos sobre cómo prepararse para recibir turistas en el contexto pandémico. Formalmente desde las comunidades el regreso a la actividad turística se dio a través de estas estrategias y muy recientemente, en los primeros días de Abril del 2021.

Primeras conclusiones

El proyecto PICTO "Ambiente y territorio indígena en la Triple Frontera" se propuso documentar y analizar las transformaciones del ambiente que se han desarrollado en la zona de Iguazú a partir del avance de la industria del turismo internacional. A partir de documentar una serie de impactos del turismo internacional sobre las prácticas cotidianas de las poblaciones mbyá guaraní (Enriz, 2005; Cantore y Bofelli, 2017; Enriz 2018 y Enriz 2020), considerando particularmente el riesgo medioambiental y su impacto en las poblaciones indígenas. Atención analizando los datos estadísticos que hasta ahora tenemos lo que se advierte es un crecimiento tanto nacional, regional (Mercosur) como internacional. Entonces creo que no deberíamos restringir el impacto solo a una escala internacional.

Pero las transformaciones asociadas al ASPO y DISPO, especialmente en relación con el desarrollo del turismo, nos ofrecieron una oportunidad inesperada: registrar la ausencia de turismo. La imposibilidad de circulación, el cierre de las actividades de esparcimiento y sociales impactó en la desarticulación de las actividades turísticas. Para aquellos actores sociales formales de la industria del turismo esta suspensión implicó

pérdidas económicas y consecuentemente se desarrollaron pedidos de asistencia específicos y programas de beneficios económicos particulares (RePro). Para todas aquellas personas que se beneficiaban económicamente de la industria del turismo, pero mantenían una relación laboral informal en torno a ella, se inició un proceso de mucha incertidumbre y desasosiego contenido a partir de programas generales (IFE, por ejemplo).

La participación indígena en el turismo en el área de Iguazú no forma parte de actividades formalizadas en el plano económico, pero sí de acciones que se ofrecen de forma estable hace más de una década. Las propuestas han sido estables y homogéneas a lo largo del tiempo. La propuesta de visita de senderos dentro de las tierras indígenas, venta de artesanías y promoción de los coros han sido regularmente sostenidas en diversos ámbitos de la zona. Pero, frente a la imposibilidad de desarrollo del turismo, las comunidades no fueron interpeladas como prestadores, ni como parte de la industria.

Por el contrario, las acciones que se desarrollaron de fortalecimiento del turismo indígena fueron generadas desde las propias comunidades, a partir de pensar nuevas modalidades de capacitación o bien nuevas formas organizativas para los emprendimientos. El capital que las comunidades han perdido a partir del desarrollo del turismo en la región ha sido siempre territorial, primero cuando fueron desplazadas en el territorio y luego cuando fueron cercadas para que parte de su territorio quedará incorporado y subsumido a la industria turística-hotelera.

Ese capital no es menor, porque hace a la marca de identidad del turismo en la región: lo que se promueve es justamente un turismo de naturaleza, de disfrute del entorno selvático. El valor de las cataratas del Iguazú como recurso estructurador del área (Gascón 1996a, 2005b; Pérez Berenguer y Gascón 1997) imprimió de cierta dinámica al proceso de turistificación (Bertoncello, 2008) de la zona y tuvo a las poblaciones indígenas como actores centrales toda vez que fueron éstas desplazadas para ese proceso.

Durante la suspensión de las actividades turísticas, las comunidades repensaron su rol y promovieron nuevas acciones para fortalecer su lugar como prestadoras de turismo, no solo a través de la diversificación que ya habían emprendido, sino también a partir de la revisión de proyectos de formación que le dieran especificidad a su lugar en la oferta general. La necesidad de crear referencias concretas para el turismo indígena en el área de Iguazú se hizo más evidente. Mas allá de actuar de modo complementario a ciertas ofertas, las comunidades buscan un lugar de mayor referencia y un reconocimiento de los derechos ancestrales cedidos en el proceso de turistificación del área.

En este sentido, nos preguntamos respecto del rol que las comunidades indígenas podrán tener en el contexto de Iguazú, a partir de la relevancia que la industria tiene y de los condicionamientos que el desarrollo del turismo de gran escala supone para el modo de vida indígena. Frente a otros modelos de extractivismo, el turismo de gran escala en Iguazú, funciona opacando su impacto sobre el ambiente, así como sobre los

intereses de las poblaciones indígenas. Por su parte, como desarrollamos, las comunidades indígenas se insertan de un modo subalterno en la oferta de turismo, pero promueven transformaciones en rol a partir de generar espacios de capacitación formalizados, promover su participación en espacios clave como el PNI y finalmente generar relaciones de mayor fortaleza entre diversos actores institucionales que den marco a nuevos proyectos. Estas alianzas estratégicas y proyectos dan cuenta del interés de las poblaciones indígenas de formar parte de los proyectos estratégicos de turismo, pero desde un lugar singular que refiere a su propia condición de vinculación con el área y los recursos estructuradores de estas dinámicas.

En esta dirección, queda abiertas las líneas de indagación relacionadas, no sólo con los modos en que se va redefiniendo el entramado vincular entre las distintas instancias gubernamentales, no gubernamentales y comunitarias, sino también los campos de interlocución donde se problematizan las construcciones y puestas en valor de los "atractivos culturales y naturales" en las políticas de turismo y preservación-conservación de áreas específicas.

Referencias Bibliográficas

Bertoncello, R. (2008). *Turismo y geografía: lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*. Ciccus.

Cantore, A. y Boffelli, C. (2017) Etnicidad mbyá en Puerto Iguazú: Explotación turística de/en comunidades indígenas en la triple frontera (Misiones, Argentina)". *Runa*, 38(2), 53-69.

Comaroff, J. and J. L. Comaroff 2001 Millennial capitalism: First Thoughts on a Second Coming. In *Millennial Capitalism and the Culture of Neoliberalism*, (eds.) J. Comaroff and J.L. Comaroff. Durham and London: Duke University Press

Enriz, N (2005) "Los paisanos en la plaza" Grupo Migración y etnicidad. III Jornadas de Investigación en Antropología Social. 3-5 de Agosto de 2005. Buenos Aires. ISBN: 950-29-0848-1

Enriz, N (2018) Turismo internacional de gran escala e identidad étnica en la triple frontera misionera. *Revista Etnografías Contemporáneas*. Dossier 20 años IDAES. Noviembre 2018.

Enriz, N (2020). No hay palabra indígena para decir turismo. *Diálogos Revista Electrónica*. Universidad de Costa Rica. DOI 10.15517/dre.v21i2.39466 (Pp104-157)

Fernandez Torres, P. (2009) La transformación de "Loétnico" en producto turístico en la provincia de Chaco, Argentina. *Runa*, XXXI (1); 89-107

Gascón, J. (1996a) La gestión de un nuevo recurso: el turismo. Conflicto y lucha por su control en los Andes (pp. 307-336). En M. N. Chamoux y J. Contreras (eds.) La gestión comunal de recursos: Economía y poder en las sociedades locales de España y América Latina. Barcelona: Icaria.

Gascón, J. (2005b) Gringos como en sueños: Diferenciación y conflicto campesino en los Andes Peruanos ante el desarrollo del turismo. Lima: IEP

Lorenzetti, L. y Cantore, A. 2021 Salud y cuidados en las comunidades mbya guaraní de Puerto Iguazú (Argentina) durante la pandemia COVID-19. Revista *alburquerque*. En prensa

Mancini, C., y Tommei, C. (2012). Transformaciones de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy) en el siglo XX: entre destino turístico y bien patrimonial. *Registros. Revista de Investigación Histórica*, (9), 97-116.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable (MASD), Administración de Parques Nacionales (APN), Dirección Nacional de Conservación (DNC). (2017). *Plan de Gestión Parque Nacional Iguazú. Período 2017 - 2023*. Intendencia Parque Nacional Iguazú - Centro Operativo Cataratas.

Núñez, A. (2009) En Puerto Iguazú (Misiones-Arg.) Ordenamiento territorial y políticas hegemónicas. Una visión crítica. En *Actas del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología. Pp. 1-15

Oliver, A. O. B., Bartolomé, L. J., Catullo, M. R., y Radovich, J. C. (2001) Antropología y grandes proyectos en el MERCOSUR. Minerva.

Pereiro Pérez, X. (2015). Reflexión antropológica sobre el turismo indígena. *Desacatos*, (47), 18-35.

Pérez Berenguer, E. y Gascón, J. (1997). El impacto del turismo y los proyectos de desarrollo de ONG en la estructura social y económica de dos comunidades andinas. *Agricultura y Sociedad*, (84), 225-252.

Radovich, J. C. (2005). Ideología de grandes proyectos en la región Comahue, Argentina. Disputas territoriales y conflictos interétnicos en Brasil y Argentina. Córdoba: Ferreyra.

Radovich, J. C., y Balazote, A. (2009). El pueblo mapuche contra la discriminación y el etnocidio. *Ghioldi, Gerardo (Comp.). Historia de las familias mapuche Lof Paichil Antriao y Lof Quintriqueo de la margen Norte del lago Nahuel Huapi. Archivos del Sur-Villa La Angostura*.

Valverde, S., Maragliano, G. y Ompemba, M. (2015). Expansionismo turístico, poblaciones indígenas Mapuche y territorios en conflicto en Neuquén, Argentina. Pasos. *Revista de turismo y patrimonio cultural*, 13(2), 395-410.

Wilde, G. (2007). De la depredación a la conservación. Génesis y evolución del discurso hegemónico sobre la selva misionera y sus habitantes. *Ambiente & Sociedad*, 10(1).